

H. Matamoros • Tamps. Mayo 27 de 1920.

Señor

General Alvaro Obregón.

M E X I C O . D. F. -

Estimado Sr. General:

Como entiendo es ya de su superior conocimiento, el día 17 de los actuales, arribé con mis fuerzas a este Puerto y desde luego giré a usted aviso de haber reconocido en todas sus partes el PLAN DE AGUA-PRIETA, quedando sujeto por lo tanto a sus respetables órdenes.

Creo un deber de todo hombre honrado y conciente dar cuenta de mis actos, supuesto que ya estoy sujeto a un Gobierno, y máxime cuando la actitud por mí observada durante dos largos años, no fué por que me guiara la sed de lucro ni la ambición de mando, pero el hacerlo personalmente por hoy me veo imposibilitado, no obstante ser estos mis mejores deseos, pues creo que mi insignificante personalidad restaría a usted tiempo de aquel que necesita para atender sus asuntos de mucho mayor importancia; así pues, por hoy me concreto a dirigirle esta mi atenta para hacerle presente que desde el momento en que lo he reconocido como JEFE SUPREMO, defenderé contra cualquier borrasca de ambición que llegara a suscitarse, todos sus actos, cualquiera que ellos sean, y pondré a su entera disposición todas mis energías. Tenga en cuen-

ta, mi General, de estas expresiones que van saturadas de un verdadero sentimiento de simpatía y quiera el destino que se me ponga a prueba, para demostrar con hechos lo que hoy hago por medio de una insinificante carta. Soy y he sido en todo el tiempo más que un soldado enemigo de todo aquello que sea formulismo ó Política y ja más he tenido ambiciones.

Si bien es cierto que combatí con las armas en la mano y hasta el alcance de mis energías/<sup>he</sup> hice oposición efectiva al ex- Gobierno Carrancista, fué en defenza de un IDEAL que es el mismo que usted lleva en su bandera, fué una protesta a la imposición tan descarada que se intentaba hacer en este mi infortunado Estado que desgraciadamente ha sido el blanco de todas las tiranías.

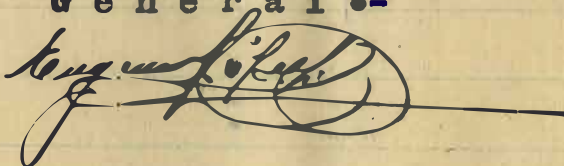
Durante los dos años y meces que en las regiones de este Estado permanecí Revolucionando, me sostuve con mis propios elementos, sin recibir absolutamente de nadie, ni de las facciones Revolucionarias más poderosas ayuda efectiva alguna. Esto puede comprobarlo el Sr. General Don Luis Caballero. Al sujetar mi conducta a lo anteriormente expuesto, fué tanto porque estaba al corriente de los hechos que estaban sucediendo como porque tenía el firme convencimiento que con la Política que seguía el Gobierno Carrancista, postergando y desconocimiento, a los que verdaderamente se habían sacrificado por él, como lo hizo conmigo --



tarde ó temprano con sus propios elementos tendría que caer; así pues, ahoy que ofresco a Vd. mi verdadera adhesión, lo hago sin tener que doblegar mi frente y sin haber contraído absolutamente con nadie compromiso alguno. En tal virtud, le ruego que tenga en cuenta lo expuesto y que como su subordinado que soy, me oriente en los asuntos relacionados con el servicio.

Sin otro particular y en espera de sus gratas letras hasta en tanto tenga el honor de saludarlo personalmente, me repito de Vd. respetuoso y seguro servidor.

General.-

A handwritten signature in dark ink, appearing to be "General", written in a cursive style with a long horizontal flourish extending to the right.